

COLECCIÓN  
SETÚBAL

# ¿TENÉS LA LOMBRIZ SOLITARIA, VOS?

•  
CARINA RADILOV CHIROV



**VERA** editorial cartonera

**¿TENÉS  
LA LOMBRIZ  
SOLITARIA,  
VOS?**



COLECCIÓN  
**SETÚBAL**

**¿TENÉS  
LA LOMBRIZ  
SOLITARIA,  
VOS?**

•  
CARINA RADILOV CHIROV



**VERA** editorial cartonera

## NOTA

*¿Tenés la lombriz solitaria, vos?* reúne poemas que formaron parte de *Flor del llano* (Nunca tengo razón, Rafaela, 2009; Espiral Calipso, Rosario, 2011) más otros textos inéditos.

La lectura consume la promesa que el sexo eleva  
pero casi nunca puede satisfacer;  
entrando en el lenguaje, la cadencia, el corazón  
y la mente de otro, una se agranda.

CHRIS KRAUS, *I love Dick*

## Yedra

5 •

a horcadas del aire  
calle abajo, rueda una bicicleta con chica  
el follaje de su pelo es una visión selvática  
su rastro, un polvillo dorado  
en torno a la cintura  
    que se ciñe y flota

como una lanza que busca donde hendir  
pasa y sonrío  
    siento en mí su vibración de tallo  
    y se detiene  
a un suspiro de chocar  
en el cruce de calles

es tan metafórica la secuencia  
que temo  
no cuaje en verso

fui ese hálito, el envión y el corazón envuelto en yedra  
a una brizna de chocar

## La ventana siniestra

6 .

Philip esmaltó las uñas de mis pies con *Bordeaux*,  
meditando sobre un poema escrito y perdido.  
Por suerte, Philip transó en pintarme, por dentro,  
la boca, con el color del vino.  
Retiro mis dichos sobre tu sarcasmo, *Darling*,  
borraré ese verso del poema alusivo.  
Las rubias nacaradas fuman con boquillas lánguidas,  
erran el tiro a la gracia.  
Seamos coristas o secretarias o espúreas tipas con  
estolas de zorros y vítreos magnates  
entre las piernas.  
Nunca entre las cejas.  
Sea el peligro en la dama, oh Philip, tu deseo.  
Por el retrovisor la vio irse, sin haberse cobrado  
[nada por ética detectivesca.

¿Quién lee la espuma entre los remolinos?

Crepita el carbón en el parrillero tal como en la pulpa  
[del sol se abre  
camino un rayo  
que me va a quemar, ya sé, me marcará pero qué salida si  
mis uñas no me pertenecen desde que fueron esmaltadas.

## Crazy heart

7 •

cuando estoy lavando tus palabras  
¿tú sientes las ondulaciones en tus órganos?  
una en el diafragma  
después una más en el espacio intercostal  
y otras antes del coxis  
pulso las branquias de tu lenguaje  
¡abre tu gloria!  
tómalo con calma, eso que tú haces, me bendice  
bienhechor mío, por ti, por ti, por ti!  
vibro como chapitas de pandereta  
como la leche que fluye del pezón, donde te alimentas  
deteniendo la succión, trato de hallarte,  
mi bien, mi corta-sano,  
cimbra mi boca, será así, será el desmadre,  
las compuertas abriéndose  
te amansaré con los pulgares igual que arcilla,  
humectadas las yemas de mis humores,  
moldeándote cual un Golem  
lo sabes, *volverás a mí, cuando amanezca,*  
habrá lucha, uñas buscando tus partes blandas,  
las oquedades donde mis puños quepan  
como pichones sin plumas,  
como duraznos que masacran su pulpa  
lo haré por mí misma, seré mi amazona,  
[cortaré de tus manos mis senos

## ¿cuál es tu veneno?

8 •

flores de oro se abrían en la coronilla  
nos olimos las ceras, las vértebras  
los cartílagos, el huesito dulce, la saliva

¿cuál es tu veneno? pastillas  
de colores pastel que tomo  
entre los dedos y parto al medio

con mis palmas despejé tu nuca  
sosteniendo esas plumas de tacuarita  
aspiré el aire guardado sin sol ni savia  
olía a suelo desgranado por la lluvia

¿cuál es tu veneno? una horquilla penetra  
y caen ingravidas las briznas de paja

hurgaste mi ombligo con una vara de azucenas  
que deshojamos ¿quiero materias crudas!  
tallos, ovarios de flores, corolas y cálices  
estambres y pistilos desmembrados

salimos de la orgía floral espoleando  
el olfato, midiéndonos a la distancia  
de un brazo: pude oler en el silencio  
el néctar claro de tu glande tenso

flotaban trizas de polen entre mi boca y tu sueño  
hinqué muchas espinas esa noche  
ninguna fue tuya, cardón de mis desvelos

## suenas tremendo

9 •

el chonguito que escribió ayer no va a llamar  
busco una lata de choclo blanco  
pienso en la fin del mundo  
que se viene nomás  
mi bisabuelo incendió un campo cerca de Humberto Primo  
al grito de ¡la fin del mundo!  
tremendo

se siente un ritmo loco suena tremendo

los envasados dan idea de apocalipsis  
menos mal hay varios en el mesón, además  
de queso y sal que es muy abundante en Mar Chiquita  
donde se forman nubes de sal por la evaporación del agua  
de la laguna que ha cubierto lo que era una floreciente ciudad  
con hoteles, misterios, industria peletera  
alentador: queda Oporto, vino generoso, dice  
la etiqueta y tenemos el Fbk, tipeo  
«que no me falta nada» y encima  
lo creo  
un cigarrito para antes de dormir, una canción de cuna  
no hay,  
igual no necesito porque me duermo pensando  
en el iceberg de Bishop  
que dicen le salió de una  
de tan perfecto tremendo poema  
dónde habrá escrito la Bishop  
me pregunto tan espeluznante

preferimos el iceberg  
nosotros también

10 •

no sé quiénes somos nosotros  
lo uso para generar un colchón de asentimiento  
pero lo desecho desde este verso  
lo prometo a la pantalla de mi pc  
y al cartel del sunchales cicles club  
que la gente de acá pronuncia como se escribe  
y los foráneos, saicls

nadie va a llamar y es tremendo perfecto  
porque ya tuve mucho amor pero igual nunca es basta  
tenés la lombriz solitaria, vos  
así decía la mami por el hambre del hermano  
¿está melancólica o melanculiao?

sí mami, una manada de lombrices solitarias  
se me notan cuando miro fijo  
por eso el chongo no llama  
le tiene miedo a mi lombriz  
se consumirán las latas, el oporto, los cigarros  
los poemas  
creo  
que  
no

## Querido, ¿cómo estás?

11 •

Hombrecitos de almíbar  
de nuez y de cal  
con barbas llenas de miel  
goteando sobre el mantel

ALEJANDRO URDAPILLETA

hombres–bubaloo que largan un juguito violeta espeso  
y a la segunda mascada ya no tienen sabor  
hombres-grillos que te crisan los tímpanos  
y se esconden atrás de los muebles  
hombres-escarabajos de córneo caparazón  
que dan pena con sus patitas endebles  
hombres-torpedo: te incrustan su falo, después: su trabajo,  
su mujer, sus amigos, sus créditos, sus días ingratos  
hombres con espaldas donde yo me tendería, reposando,  
en una playa junto al mar y ahí recostada, escuchando las olas,  
de vez en cuando preguntaría: ¿querido, cómo estás?  
huelen a pasto recién cortado, a cloro en verano,  
[a sal de centauros  
algunas especies de hombres dorados que crujen como panes  
se deshacen en migas que desparramo cuando agito el mantel  
otros tienen olor al fondo de cajones cerrados  
donde las pelusas y las naftalinas engendran escuerzos  
que saltan a tu palma y te untan un aceite frío de pescado  
samurais que tajejan prolijos tu vientre  
con sus manos de junco

buñuelos del color de la miel cuyo centro blando  
 masticás impotente sin dar con un grumo de donde prenderte  
 los de nalgas preciosas que piden a gritos un tutú rosado  
 los de tetillas delicadas como flores de mazapán  
 hombres que arrastro hasta la cancha embarrada

[después del picado

los de párpados pesados, andan con ojos de sueño  
 el pelo alborotado en nidos de carancho donde pondría

[mis huevos

faunos rientes que te hacen cosquillas con el azúcar

[de sus dientes

los invito a dormir para escuchar cómo respiran a mi lado  
 huérfanos empantanados en la espera, nos seducen sus ojos

[sin fondo

fosos quiméricos donde nunca hay mareas

los pirotécnicos que pasan sin efectos secundarios

y los príncipes pálidos que se inyectan agua de azahar

hombres que solo en manada se sienten felices

hombres disfrutables como una peli a la tarde

o portátiles para la cartera de la dama

que se despliegan como una navaja suiza

y te tallan el torso la cintura los tobillos

hombres de dulces paladares, codiciables

con nombres como ungüentos derramados

cocidos a fuego bajo liberan olor a nardo

## Maneras de entrar la luz

13 •

Dormimos en tu pieza, horadada  
en la pared que rige el este.  
A la mañana, se empacha de luz  
estimulando la imagen de que se cuece  
un almíbar liviano, punto hilo, para  
rociar pastelitos recién salvados  
de la ebullición.

Ésta es una manera de entrar la luz,  
a tu habitación, siendo un haz  
encauzado que casi transmuta  
en serpiente.

Tendidos en mi dormitorio  
nos custodia esta luz modosa  
sin dispersarse ni escandalizar.  
Burletes de luz en las persianas,  
despierto de la siesta, mascando  
el tiempo, pensando en tipear un texto  
escalonado, cuyos renglones reverberen  
invitando a subir, a trepar hacia una cima  
donde se reúnan las flamas de todos los dormitorios  
con amantes breves y fulgurantes, en combustión

## nada para contar

14 •

nada sacia, nada calma  
machaque de ansiedad  
con el martillo de la carne  
me ilumino a mí misma  
masticando tallos de verbenas  
de cara al cielo, en la cuneta  
nada para alumbrar  
faro de falo  
vahos de calcio  
fatuos, sacros  
la fogata de palitos se consume  
chiquita  
nada  
como una cuchara colmada de algo  
los hollejos de las uvas  
los pellejos de las uñas  
mi cinturón de lujuria  
es una uña mal crecida  
clavándose en los riñones  
cuña de madreperla  
tornasol puntudo, aguijón  
suelta su veneno  
entre las vértebras  
líquido espinal morado  
remonta hacia el bulbo  
africando las nalgas  
ambarinas  
entre cardúmenes  
de glóbulos  
nada para contarte, amor  
en el ansia no hay historia

## Instantáneas

15 •

Mirando Don Juan de Marco  
fuimos carne trémula  
por el amor entre  
Jhonny Deep & Marlon Brando.  
El enamoramiento descrece  
de la verosimilitud. Le importa  
menos que nada la veracidad.  
Únicamente confía  
en sí mismo  
en su ímpetu alienante.

Teníamos la fantasía de garchar  
en el asiento del auto.  
Procrastinamos demasiado.  
Ahora nos hicimos  
un poco de la mediana edad  
mientras garchamos sobre la mesa,  
nuestros frutos ubérrimos,  
servidos en sus néctares.  
Descartemos la idea del auto, amor,  
ya no estamos para esas  
salvajadas.

Una vez batí crema hasta punto chantillí  
dispuesta a darte un banquete erótico.  
Conseguimos enchastrar la sábana  
desperdiciar los duraznos,  
que luego comimos  
a secas.

Te leo poemas en francés.  
Enfervorizados, practicamos un coito  
sudoroso atlético robusto  
y gutural, de mi parte.  
Vos sos pésimo pronunciando las erres  
si te hubiera permitido hablar  
se esfumaba la libido.

Sueño con otros y otras.  
No sé dónde te vas en mis sueños.  
Si despierto, libás el banquete  
por ajenos aderezado.

De picnic fuimos al campo, no  
a la campiña, sino al campo arado.  
Había sol, polvo del camino, rastros.  
Riesgo de contaminación agroquímica.  
Como se abre el surco, así de confiada  
abrí mis piernas. Y fuiste un terco labrador  
entre ellas. Digno de antepasados  
piamonteses, hiciste saltar un grito  
orgásmico que fecundó  
el aire y asustó a la vaca  
detrás del alambrado.

Ojalá me hubieras visto bailar sola  
en mi pieza de adolescente.

Mi cursi gusto musical  
tus mediocres lecturas de poesía.  
Qué hubiera sido de nuestra cultura  
sin este romance.

Las piezas de los moteles hablan un lenguaje aséptico  
[que no comprendemos.  
Sábanas muchas veces lavadas.  
Diminutos jabones que te dan bronca.  
Una fragancia recién rociada, sin historia.  
Quizás nos falte pasión.  
Quizás nos falte entusiasmo.  
Quizás no seamos carne de actuación erótica.  
Chapoteemos como si fuéramos críos  
en la bañera de hidromasaje y  
a coger vamos a casa  
Sobre las sábanas que huelen  
A vos  
A mí.

## Retablo

18 •

mi vestido negro laminado a la  
espalda de tu remera rockera  
por obra de la llovizna  
una hornalla enciende y apaga  
antes de que mis piernas  
embreten tu torso  
al gollete abierto mi boca sedienta  
en la espalda tu mirada  
implanta un tatuaje que  
aún no he visto  
que aún sigo sin ver

en simbiosis con tu vientre, la pulpa de mi cadera  
huecos de rodillas que encastran con otros huesos  
planta de mis pies de india contra tus lisos empeines  
sobre tu brazo, se rinde mi frente  
la mano se sosiega en lo mórbido de mi pecho  
empobrece este cuadro vivo  
la linealidad de lo escrito  
con el ritmo y la fluidez de patinadores sobre hielo,  
cada noche nos abrazamos, somos permeables para que  
ese éter que ambos segregamos nos nutra  
quietamente  
hasta cruzar el umbral del sueño

## Lo tuyo es puro teatro

19 •

si hubiera leído más *d'artagnan* y menos *intervalo*  
y *corin tellados* mugrosos del canje  
sentimental, efusiva, tórrida educación amorosa  
viendo viñetas a la siesta en la rotura del verano  
impío, con asistencia mecánica respiratoria

pies remojados en un fuentón rojo plástico  
puesto al bochorno de las dos por madre  
a las cuatro jugaríamos con agua entibiada al sol  
a las seis el baldeo del patio  
a las ocho mudaríamos la tv a la puerta de la cocina  
a las nueve cenaríamos afuera  
a las once el estropicio del día estaba consumado

pero habitaba novelas con parejas barrocas en las tapas,  
torsión de los vestidos, labios en flor, palabras frías

soñaba raptos y arrebatos  
cabalgaba la cama  
amanecía árida  
montaba la bici  
pedaleaba hasta el canje  
cambiaba las revistas

a veces traía  
algún *condorito*

excitante, susceptible, pasional, intenso, opresivo  
abrasador, bochornoso, indiferente, gélido  
nostálgico, apenado, inclemente, severo  
desolado, roto, discordante  
querencia, flechazo, apego

## Lo tuyo sigue siendo teatro

20 •

*Advertencia*

entre lo que digo, lo que imaginás y lo que callo,  
que cada quien cargue sus fantasmas eróticos

al principio, fue verbal el erotismo  
y fricativo  
como nada poseía de lo bello o atesorable  
coleccionaba palabras saqueadas a  
todo texto voluptuoso, de páginas abiertas  
regurgitaba esos sonidos bajos las mantas  
para mi propio placer

una escena de matrimonio consumado  
actuamos en la habitación del primer piso,  
de una amistad que no superó la primaria  
cuando volvimos a cruzarnos  
bailábamos lentos con las manos en la nuca de alguien  
nos medimos con cautela durante el estribillo, o  
eso quise creer,  
su body blanco de encaje  
brillaba bajo la luz negra  
me recosté sobre aquel hombro  
para ignorar el resplandor

en las habitaciones estériles de una casa viuda  
con patio sombreado por lo verde agrio de las uvas  
conocí a Neruda y una historia de la sexualidad

mi cuerpo estallando entre los dedos  
como las uvas, mientras leíamos  
los trucos para el dormitorio de la gente casada  
en éxtasis por ignorarlo todo sobre la poesía

21 •

de muy joven aprendí que el goce textual  
se resiste, elástico como un himen  
y aunque deseé compartirlo con un novio del mundial 86  
que sabía mover la pista, fue fallido el intento y lo dejé  
por no degustar ni los versos ni mis pechos  
que en racimo pendulante esperaban sus caricias  
yo tampoco supe tomarle las manos y llenarlas con mi carne

fui educada por la fantasía cinematográfica de los ochenta  
la más ardida sensualidad era mostrar un hombro desnudo  
como la chica de flashdance en el afiche de la peli  
así fui:

- la mujer cuyo amante le quitó el tampón con los dientes
- estuve en una bañera rebosada de cubos gelatinosos
- mi clítoris recibió estimulación eléctrica constante  
[y no consentida
- deseé con ansias energúmenas el miembro viril  
[del último buendía
- resoplé un orgasmo dentro de un vaso
- me friccionó el caño de una escopeta, contra un árbol

miré  
tantas películas  
leí  
tantas escenas de sexo  
que ya no distingo  
si estoy viviendo o soy un personaje

ninguna ficción me reveló el enigma del deseo  
corro detrás de él, que encarna en éste o aquella  
y cuando lo atrapo se escurre hacia más allá

22 •

tardíamente, estoy aprendiendo a detenerme  
junto a mi cuerpo que ahora,  
¡se le da por abandonarme!  
¿empieza otra ficción,  
introspectiva?

me dejo narrar por el deseo ausente  
que se disipa en sombras  
*nada más*



•

### CARINA RADILOV CHIROV

Nací en un pueblo del interior de Santa Fe, en la Pampa seca, azotada por vientos del norte. Crecí leyendo para habitar espacios disruptivos de lo cotidiano, aunque en mi poesía vuelvo una y otra vez a esos espacios. Profeso la única fe de la lectura salvadora y de la escritura como desafío. En las aulas donde doy clases, gozo del privilegio de leerles a lxs estudiantes.

[FOTOGRAFÍA: RAMIRO IBARRA]

# ÍNDICE

- 5 Yedra
- 6 La ventana siniestra
- 7 Crazy Heart
- 8 ¿cuál es tu veneno?
- 9 suena tremendo
- 11 Querido, ¿cómo estás?
- 13 Maneras de entrar la luz
- 14 nada para contar
- 15 Instantáneas
- 18 Retablo
- 19 Lo tuyo es puro teatro
- 20 Lo tuyo sigue siendo teatro

## COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

Poetas que brillan como  
esa laguna del litoral.

# V

**VERA** editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias  
de la Facultad de Humanidades y Ciencias  
de la Universidad Nacional del Litoral.

Instituto de Humanidades y Ciencias  
Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet).

Programa de Lectura Ediciones UNL.



---

Radilov Chirov, Carina

¿Tenés la lombriz solitaria, vos? / Carina  
Radilov Chirov. - 1a ed. - Santa Fe : Universidad  
Nacional del Litoral, 2021.

Libro digital, PDF/A - (Vera Cartonera /  
Setúbal)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-275-3

1. Poesía Argentina. 2. Literatura Argentina.

I. Título.

CDD A861

---

© Carina Radilov Chirov, 2021.

© de la editorial: Vera cartonera, 2021.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL  
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina  
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

*Directora Vera cartonera:* Analía Gerbaudo

*Asesoramiento editorial:* Ivana Tosti

*Corrección editorial:* Laura Kiener y Valentina Miglioli

*Diseño:* Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya  
y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral  
([www.huertatipografica.com](http://www.huertatipografica.com)).